

Arte público en las autovías de la provincia de Zaragoza.

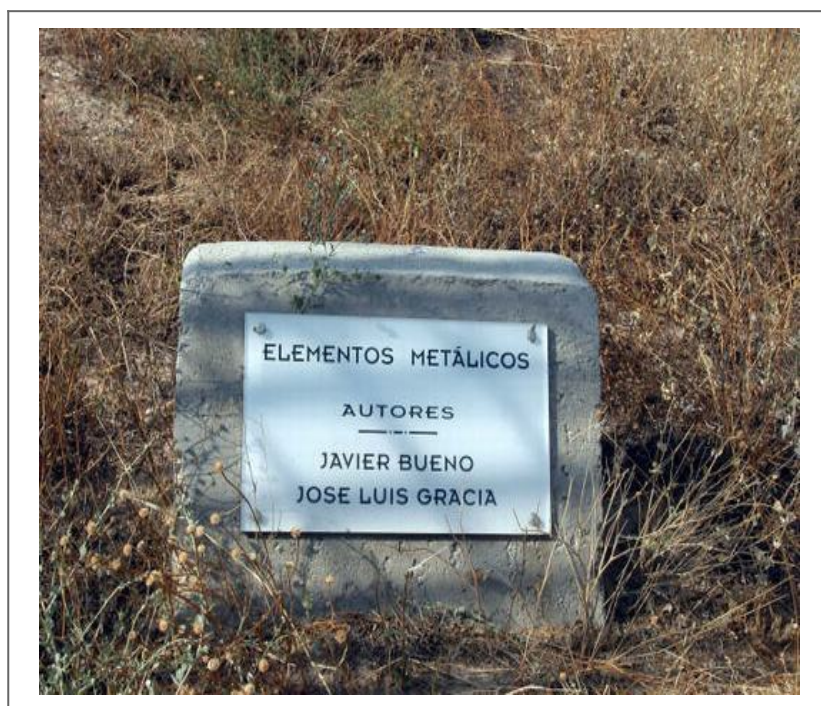
INTRODUCCIÓN:

Desde que el mundo es mundo, el hombre siempre ha querido decorarlo todo, abundantes son los ejemplos en este terreno, pues no hay más que mirar las decoraciones que poblaban el interior de las cuevas donde vivían estos primitivos seres. Hoy en día la cosa no ha cambiado mucho más que hace millones de años, somos más evolucionados, nadie lo dudaría en estos momentos, pero seguimos teniendo ese deseo de decorar. En este caso ya no son cuevas húmedas y oscuras sino suntuosos palacios de la alta burguesía del pasado siglo XIX. Hoy en día en pleno siglo XXI en donde las telecomunicaciones son nuestra fuente para seguir estando en contacto unos con otros, seguimos teniendo ese impulso por decorar que teníamos en siglos pasados, pero ahora en vez de hacerlo a suntuosos e impresionantes palacios, lo hacemos en la vía pública, adornando nuestras carreteras, rotondas, calles y plazas con lo mejor de nuestros artistas, para que el arte y la cultura esté presente en cada momento y en cada lugar. En estos espacios públicos están representados todos los géneros, tendencias y materiales, desde el monumento conmemorativo y la estatua figurativa en recuerdo de significativos personajes de la historia local hasta la escultura de investigación y los nuevos impulsos del emergente arte público. Lo que vamos a explicar en las siguientes líneas, es una breve pero intensa aproximación de la decoración existente en nuestras carreteras aragonesas.

HISTORIA DE UN PROYECTO:

Desde el año 1994 del pasado siglo XX, el Ministerio de Fomento, a través de la Demarcación de carreteras del Estado en Aragón se han ido llevando una serie de actuaciones que han tenido como fin no sólo el arreglar algunas de las carreteras

que pasan por nuestra Comunidad Autónoma que bien necesitaban una reparación y acondicionamiento urgente, sino decorar tanto con esculturas como por representaciones más o menos curiosas los parajes y paisajes por los que el usuario recorre cada día para tener una mejor y más amable visión de los sitios sin llegar a permitir en ningún momento la distracción del usuario. Pues bien, desde aquel tiempo



hasta hoy, todas o la gran mayoría de las actuaciones que se han llevado a cabo en esta materia en Aragón, han corrido a cargo de los diseñadores Francisco Javier Bueno y José Luís Gracia, a quienes agradecemos desde aquí todo el tiempo que han dedicado a aportar material y documentación al presente trabajo.

En este trabajo se van a ver dos tipos de actuaciones combinadas: la estética y la técnica, con ellas los diseñadores han querido demostrar que ni la contemplación estética carece de técnica ni la obra técnica carece de belleza estética.

Los desarrollos de los elementos artísticos se han realizado apoyados con aplicaciones informáticas de tratamiento de imagen, lo que ha permitido analizar siempre el resultado final de una forma virtual e introducir retoques antes de su definitiva ejecución. Las actuaciones artísticas en las obras

se pueden englobar en dos grupos uno el tratamiento artístico de superficies extensas como pueden ser: taludes y estribos de las estructuras, muros de tierra armada, pantallas acústicas y por otro lado los elementos ornamentales verticales.

SUPERFICIES EXTERNAS:

Se denominan superficies externas a las decoraciones que se realizan en tratamientos dispares, buen ejemplo de ello es sin duda lo que se realizó en autovía A-23 tramo "Villanueva de Gallego-Zuera" y de la Z-40 "Ronda Sur de Zaragoza, donde los encachados, eran revestido con baldosas de 40 x 40, para proteger el terreno y evitar las cárcavas y así aportar un elemento decorativo. Los dibujos decorativos se han ido combinando con diferentes colores y cortes, que dan un dibujo en forma de cenefa muy bien logrado y curioso a la vez. Algo muy parecido ocurre con lo que se hizo en la A-23 "Romanos-Paniza, la diferencia es que en este caso las baldosas se les ha dado un tratamiento de hormigón proyectado y posteriormente pintado para realzar solamente el elemento artístico que está suspendido del tablero (estrellas mudéjares). Sin embargo estos diseñadores tienen la capacidad de romper con todo tipo de monotonía haciendo cosas tan dispares como lo que se puede ver en Z-30, Z-40 y A-23 tramo "Maria de Huerva – Zaragoza", se pensó sobre los planos de los estribos rompiendo las grandes superficies lisas de las placas de hormigón y combinarlas con otras placas con relieve, es decir pintando los relieves con el mismo color de las barandillas de protección de las estructuras y así conseguir realzar los dibujos y hacerlos armónicos con los elementos metálicos.

Caso parecido en cuanto a decoración pictórica ocurrió en la mencionada A-23 donde se diseñó una franja que ocupara las $\frac{3}{4}$ de la superficie de la pantalla con la finalidad primera de su estética y aportando una alegoría al nombre de la autovía con los colores propios del mudéjar y en segundo lugar para proteger los paramentos de posibles pintadas incontroladas. Al igual se empleó la misma técnica de pintura sobre los hastiales en el túnel del Somport, donde a base de franjas

longitudinales de colores se representaron las banderas de España y Francia situadas en las entradas respectivas y ya en el interior del túnel, en la zona donde se encuentra la frontera natural de los dos Países y para remarcarla, se pintó un mural alegórico a la bandera de las Naciones Unidas y a la vez se entrelazaron las franjas de las banderas respectivas de los dos países.

ESULTURAS:

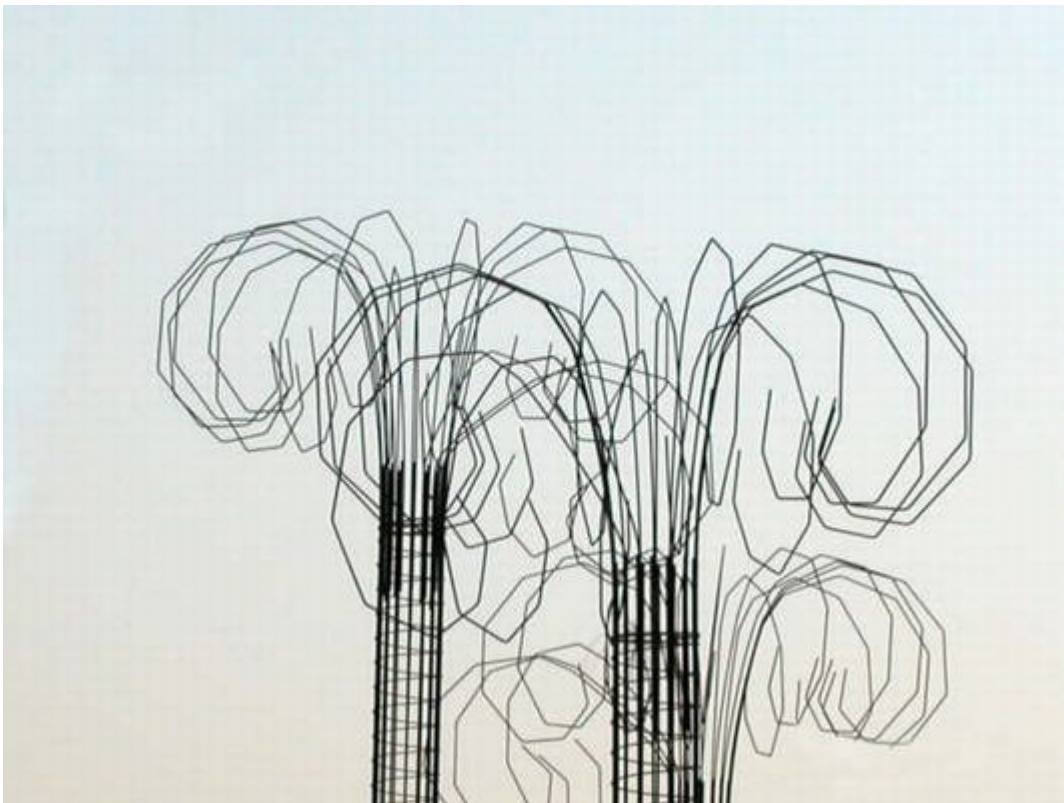
En cuanto a esculturas se refiere, los autores actúan en los espacios que quedan libres en los enlaces y en las zonas de expropiación de la propia obra, primero realizando montajes virtuales de cómo puede ser el resultado final siempre en convivencia con el entorno en que se van a ubicar, y después cuando el resultado sea óptimo hacerlo realidad.



Paloma

Varias son las intervenciones escultóricas que se han realizado divididos en cinco autovías distintas, En la A-23, autovía Villanueva-Zuera se colocó el elemento titulado *Paloma*, se trata de un elemento esta compuesto por 16 tubos galvanizados y pintados en color acero metalizado con una longitud de 15 metros cada tubo, apoyados en un muro de hormigón con un desplome de un metro en su coronación, la

disposición de los tubos forma una superficie alabeada que adquiere diferentes formas según el punto de vista. Es un elemento que en la actualidad se encuentra iluminado. Pero sin duda alguna el grupo de elementos más conocido y también porqué no decirlo más repetido fueron sin duda alguna las *palmeras* , se partió de una armadura de acero con pilas a las que se les soldó en su extremo superior varillas del mismo material hasta tomar las formas de palmeras, dándoles diferentes alturas y en su anclaje con el suelo se hormigonó para dar sensación de una corteza pétrea. El conjunto en planta se rellenó con bolos de caliza sacados de la propia obra, rodeando las piezas. Fueron utilizadas tanto en la autovía de Villanueva del Gállego como en la Z- 40 a la altura de la autovía Ronda Sur, o en la autovía a Castellón, sólo que con diferente diseño poniendo en este caso varillas ascendentes a lo largo de su perímetro.



Palmeras

Todas ellas bien reconocidas por el público, pero volviendo a la autovía A-23, debemos de citar también los *cilindros* , que son un conjunto de armaduras de acero en este caso pintados de

diferentes colores y dispuestos en dos grupos uno en vertical y otros entrelazados entre ellos anclado sobre una peana de hormigón, y los *cubos* elementos geométricos de hormigón y de chapa galvanizada, dispuestos en forma que la superficie curva del interior del arco vertical en donde se apoyan los cubos que crecen desde la base de la figura recortando sus cantos curvos y rectos en el horizonte. Todo ello concluido por los *peones* que son un conjunto de dos piezas de hormigón y acero inoxidable recubriendo parte de su superficie, de doce metros de altura, dispuesto a ambos lados de la autovía que observan al espectador como dos atlantes o semidioses que ven y controlan lo que hacen los humanos. En realidad se trata de un homenaje a los cuerpos de los “peones camineros” del Ministerio de Fomento.



Peones

Pero sin duda alguna dos son los grupos escultóricos mejor hechos y más reconocidos, más incluso que las palmeras, el primer conjunto se encuentra en el llamado enlace 1, cerca de la Feria de Muestras, el monumento, conocido como *Cuatro Caminos* , tanto por el lugar en el que se encuentra,

confluencia de las direcciones de Madrid, Barcelona, Castellón, Zaragoza, como por la estructura que tiene, que recuerda a los grandes arquitectos como el estadounidense Frank Gehry, autor del mítico Museo Guggenheim Bilbao con características geométricas diferentes, tanto en curvatura como en altura y que forman ángulos dobles para dar sensación de multiplicación de caras y aristas, y finalmente por la ubicación, en lo alto de un monigote dominando todo el enlace.



Cuatro caminos

El segundo monumento emblemático que destacamos es sin duda alguna las *Torres Mudéjares*, embarcado dentro de la autovía A-23, entre Mainar- Paniza. Se trata de dos elementos compuesto por cuerpos independientes, formados por unas columnas de hierro dobles que sujetan unas estrellas mudéjares a diferentes alturas así como los azulejos de las propias torres pintados con los colores del mudéjar, todo ello representando esa “ruta mudéjar” que mezclado con actuación artística de las estrellas mudéjares de acero, suspendidas en los tableros de las estructuras de los puentes y las poblaciones que en ella la conforman, hacen del lugar algo

realmente excepcional.



Torres mudéjares



Las provincias

También son dignas de mencionar los motivos escultóricos titulados *Las Provincias*, elemento de cinco grandes columnas de diferentes diámetros y alturas de chapa, la más alta doce metros, pintadas en color gris metálico, que representan las cinco provincias, desde Somport a Sagunto, que atraviesa la Autovía A-23 y tres franjas en acero que simulan la unión de las cinco Provincias, o el motivo conocido como *La parra*, un conjunto formado por unos cilindros abiertos de acero soldados entre ellos y a la vez encajados en el fuste, con una altura de 12 metros de altura. El monumento representa un racimo de uva, que unos años después, fue logotipo de la Denominación de Origen de Cariñena.



La parra

En definitiva, hasta aquí llega esta breve aunque intensa primera entrega sobre el arte público fuera de nuestra urbe de cemento que son las ciudades y que en un futuro no muy lejano se completará con el resto de Aragón.